

NUEVO PEUGEOT 505

Este modelo se presenta en España solamente once meses después de haber sido lanzado en Francia. El PEUGEOT 505 es un coche robusto, cómodo, amplio y veloz, con una línea muy moderna con detalles de confort. Se presenta en cuatro versiones distintas, dos de gasolina y dos de gas-oil. Las de gasolina



se identifican por las siglas SR y GR, dando una velocidad punta de 164 km/h. Las dos versiones de gas-oil se identifican añadiéndoles a las siglas la letra D, y alcanzan una velocidad máxima de 141 km/h. Tanto el consumo de los de gasolina como los Diesel oscila entre los 7 y los 9 litros a los 100 km. En las versiones SR se incluye: Elevalunas eléctricos en puertas delanteras, tapizados en "tweed", embellecedor protector de los laterales de la carrocería, cuentarrevoluciones (únicamente en el modelo SR gasolina), pintura metalizada con capa de barniz, dirección asistida, caja de 5 velocidades en la versión SR gasolina. ■

SEAT: EXPORTACION DEL NUMERO 700.000

Acaba de embarcarse en el puerto de Barcelona el coche número 700.000 de los exportadas hasta la fecha por Seat. Corresponde a un 127 4 puertas destinado al mercado alemán. Hasta la fecha, Seat ha exportado a distintos mercados mundiales 315.000 unidades del 127, así como 110.000 del 124 y 131, 88.000 del 600, etcétera. Seat fue la primera marca en abrir los mercados exteriores a los coches españoles.



en 1965, con una primera partida de 150 unidades, concretamente del 600. En la actualidad, los coches Seat se envían regularmente a más de 50 países, si bien más del 70 por 100 se venden en países del Mercado Común y la EFTA. El pasado año Seat batió ampliamente sus anteriores record de exportaciones, con un total de 119.889 automóviles. ■

Narrador significativamente monótono, con los ojos siempre fijos en los mismos puntos (el Piamonte, la historia sagrada de la infancia, las colinas, las mujeres solas, las viñas, el mito como suceso único fuera del tiempo), aprisionando en su prosa descarnada, poseedora de la profundidad del iceberg, temas como el amor-fracaso, el retorno, el dualismo razón-memoria, la tensión individuo-sociedad, ciudad-campo, Pavese va formando su universo. Estos elementos informan su novela breve *La playa*, escrita entre 1940-41 como "una franca búsqueda de estilo", según nos confiesa el propio Pavese.

La escapada de Doro y su compañero de juventud a las colinas, donde ambos fueron felices años atrás en un mundo en el cual la comunicación era posible, tiene el sentido de la búsqueda típica de los personajes de Pavese hacia la libertad y la salvación. Por unas horas, los dos personajes quedan religados al paisaje, al mundo mágico de la infancia que los envuelve como un manto; la casa donde Doro nació, destruida ya por el presente; las inmutables colinas boscosas, los cerros amarillentos, las alquerías, el sabor del vino campesino, las canciones bajo la luna estival, las caminatas calurosas por los senderos y, sobre todo, la sensación sutil, expresada muy progresivamente, de que algo ya no existe, de que no es posible la felicidad.

Pavese, en una anotación en su "Diario" (26-XI-49), considera *La playa* como un trabajo perteneciente a su época naturalista. La novela resulta de una extrema objetividad, basada en la crisis de Doro y su mujer. La acción está presentada y analizada siempre a distancia, desde las conductas externas y enriquecida por el punto de vista del narrador. Para Pavese, lo fundamental era las perspectivas del punto de vista, forma de superar un psicologismo que se le antojaba insuficiente.

Fiestas de agosto, publicado en 1945, recoge una serie de relatos breves, escritos casi todos en los primeros años de la década de los cuarenta. El verano constituía para Pavese una estación mágica, plena de libertad y ritos. Verano y cam-

"Los Cuadernos del Norte"

NACE una revista: "Los Cuadernos del Norte", dirigida por Juan Cueto Alas (1). Este Juan Cueto Alas es el Juan Cueto habitual de leer por casa. Pero en una revista de Asturias no sobra el Alas, pues ese Alas es el mismo de don Leopoldo, es decir, el mismo de "Clarín".

Nacida para conmemorar el centenario de la Caja de Ahorros de Asturias, la revista busca "el rescate de un espíritu cultural y cívico que hizo posible, precisamente hace cien años, aquellas publicaciones sin estridencias ni dogmatismos, abiertas en lo ideológico e integracionistas en lo intelectual". Aquellas publicaciones eran las que habita en Asturias. Y estos "Cuadernos" —que tienen su casa en un sitio de tan apropiado nombre como plaza de la Escandalera— resurgen de aquella tradición quemada, pero no muerta (aquí viene muy bien decir todo eso del ave Fénix y tal).

Por toda esa tradición liberal, y porque Cueto padece de dogmatofobia incurable, los "Cuadernos" definen su línea por negaciones: "No creemos que en el ámbito de la cultura existan realidades absolutas, conceptos-límite, verdades excluyentes o escrituras irreconciliables". Así que la revista es plural, como su título. Por ejemplo: Detrás uno de otro van Fernando Savater y Federico Jiménez Losantos, que con tan singular e ibérico entusiasmo se sacudieron el verano pasado en "El País". Y nada tan plural

como la historia del doctor Jekyll y mister Hyde contada por Gonzalo Suárez en colaboración con Wilhelm Reich y Alberto Corazón. En vez de separar una personalidad en dos, Manuel Vicent (devocto del matrimonio) une dos en una y casa a "Manhattan" con "El hombre de mármol".

La revista se abre con un artículo de Vidal Peña casi protagonizado por Sartre y se cierra con uno de Roland Barthes. Sartre estaba a punto de morir, pero cumplió fielmente con la obligación de todo moribundo (que es la de aguantar) y no se murió. Ahí tenemos, entre varios, el ejemplo de Tito. En cambio mu-

rió Roland Barthes, que no estaba ni mucho menos en la lista de los "moribundos" (hay "moribles" como hay "ministrales"). Y es que —casi como dijo Sartre— los muertos son los otros.

Entre el premuerto y el posmuerto, toda una teoría de nombres singulares: Caravia, Gamoneda, Cela, Torrente Ballester, Umbral, Panero (hijo), Haro (hijo), Villena, Sarrión, Felipe Prieto (poesías en babil), Sanz Echevarría, Velarde, Gala, Castañón, Antolín Rato, González Cuervo, Riestra, Rosa Corugedo, Doval, J. A. de Blas, Eduardo Méndez, García Noriega, Fernández Pérez, Fernando G. Corugedo, Alberto Cardín y una serie de Garcías (el inevitable García Delgado, Efrén G. Fernández, José Luis G. Martín, Francisco G.I. ■ V. M. R.



(1) "Los Cuadernos del norte", revista cultural de la Caja de Ahorros de Asturias. Año 1. Núm. 0 (Especial). Enero-febrero 1980. 200 pesetas. 88 páginas, más portada y una reproducción de Eduardo Urculo (que indica en color la colección Artel. Apartado 54. Oviedo, España. Plaza de la Escandalera, 2. director: Juan Cueto Alas. Consejo de Dirección: Evaristo Arco, 7. L. García Delgado, Fructuoso Mijangos y Vidal Peña.

po. Es la cultura campesina la que mantiene intacta la pureza del mito, las profundas realidades míticas perdidas para el hombre de la ciudad, que no puede penetrar, integrado en la multitud, en la verdadera epifanía del "hermoso verano" campesino. La mayoría de los trabajos narrativos de *Fiestas de agosto* nos hablan del amor imposible, de la incomunicación radical del hombre, de la soledad sin remedio. En una de aquellas oscuras fiestas míticas de agosto, Cesare Pavese realizará su último gesto. ■ JULIO M. DE LA ROSA.

Parábola en gris y negro

PIEL a su norma de utilizar la novela para plantear problemas intelectuales, en un marco policiaco o de intriga, Adolfo Bloy Casares cuenta en "Dormir al sol" (1) la parábola de Lucho Bordenave, un oscuro y apocado relojero, cuya mujer es internada en un extraño Instituto Frenopático, donde se le hará nada menos que un trasplante de alma, o comoquiera se llame a la fuerza

(1) "Dormir al sol", Adolfo Bloy Casares. Alianza Tres Emecé, Madrid, 1979.

que rige la actividad del cerebro y los instintos. Algo que es ciencia-ficción... todavía.

Bordenave es un personaje entre Unamuno y Kafka, un hombre que acaba asfixiado y enloquecido por el mundo y la gente que le rodea y que no puede evitar ser dominado y envuelto por una serie de fuerzas fatales y cotidianas que actúan sobre sus resortes psíquicos. Desde el principio está condenado por la ciega opresión que le condiciona y que, como un tumor inexorable, acabará devorándolo. Todo ello, con unas salpicaduras de misterio que mantienen vivo el interés por el relato y lo tiñen de "negro", lo suficiente para mantener a esta novela en las fronteras del género de intriga.

"Dormir al sol", por otra parte, es una historia de reminiscencias frankensteinianas, con un fondo gris de terror irracional y locura, de indefinición entre realidad y sueño, al que se ajusta perfectamente el estilo de Bioy Casares: lenguaje pulcro y medido formalmente, pero repleto de frases fantasmales que recuer-



Adolfo Bioy Casares.

dan los diálogos absurdos de Ionesco y definen la vaciedad existencial y la permanente incomunicación humana.

En esta obra, el escritor argentino da pruebas, una vez más, de su sentido fantástico y su talento fabulatorio, combinado con la sátira sobre el embarullamiento mental que distingue no sólo a las víctimas encerradas en los frenopáticos y psiquiátricos, sino también a los que celosamente controlan las entradas y salidas en tan perturbadores recintos. ■

FERNANDO MARTINEZ LAINEZ.

Volkoff, espía y novelista

EL riesgo de correr apasionadamente tras las pistas que la imaginación voltea caprichosa sobre la compleja realidad, traducir sus imanes al denominador común de la coherencia e interpretar en concierto la lectura de cientos de pedazos de un puzzle gigante que flota invisible ante nuestros ojos es, a juicio de Vladimir Volkoff, materia afín al espía y al novelista: "Es cierto que muchos oficiales especializados en lo que se llama globalmente la información se han hecho un nombre en lo que se llama no menos globalmente la literatura", escribe Volkoff para confirmarlo en la primer página del texto de *La reconversión* (1). La novela es, en efecto, un trabajo de introspección en las cámaras oscuras de la imaginación, el invento traducido en ficción

(1) *La reconversión*, de Vladimir Volkoff, Argos Vergara. Las cuatro estaciones, Primavera 1980. Barcelona, 1980. 350 páginas.

narrativa de miles de retazos y recuerdos que se funden en el texto para provocar la coherencia de la incoherencia primigenia. La investigación —la información— rebusca en las supuraciones psicológicas los rastros descuidados que se van quedando atrás en el juego del engaño: la novela y la información tienen, efectivamente, mucho en común, sobre todo, el engaño y el truco, el trabajo limpio y la impostura, el cientifismo personal y el conocimiento exacto de una determinada realidad.

Vladimir Volkoff se sitúa paralelamente en *La reconversión* en ambos papeles, el de espía y el de novelista, y utiliza igualmente recursos paralelos para suplir en determinadas secuencias los accidentes que su imaginación mezcla a lo largo del proceso de la creación del relato. Juega a espía y a novelista, porque "el espía ha nacido para componer novelas (combina montajes), para inventar nombres (colecciona seudónimos), para dar vida a un len-

ES UN FELINO...

